



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
18 de marzo de 2009
Español
Original: inglés

Asamblea General
Sexagésimo tercer período de sesiones
Temas 83 y 109 del programa

Consejo de Seguridad
Sexagésimo cuarto año

Mantenimiento de la seguridad internacional:
buena vecindad, estabilidad y desarrollo en
Europa Sudoriental

Aplicación de las resoluciones de las Naciones Unidas

Carta de fecha 14 de marzo de 2009 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la ex República Yugoslava de Macedonia ante las Naciones Unidas

Me dirijo a usted en relación con la carta de fecha 6 de febrero de 2009 que le envié el Sr. John Mourikis, Representante Permanente de la República Helénica ante las Naciones Unidas, y que fue distribuida, a petición de dicho Representante, como documento A/63/712-S/2009/82.

La República de Macedonia observa con gran preocupación el tono de la carta y la inexactitud de las declaraciones y acusaciones que figuran en ella. En particular, deseamos aclarar que la parte macedonia refuta la acusación de que “[d]urante los últimos 15 años” la parte griega “se ha enfrentado continuamente a una actuación de” la República de Macedonia “que contraviene la letra y el espíritu del Acuerdo Provisional [de 1995]” y de que su “actuación no se ajusta a las resoluciones del Consejo de Seguridad 817 (1993) y 845 (1993) ni respeta los principios generales del derecho internacional consagrados en la Carta de las Naciones Unidas”. Mi Gobierno observa que esas graves acusaciones parecen formar parte de una serie de comunicaciones que se vienen haciendo desde el 17 de noviembre de 2008, cuando la República de Macedonia interpuso un recurso contra la República Helénica por incumplimiento de las obligaciones contraídas en virtud del párrafo 1 del artículo 11 del Acuerdo Provisional de 1995. Parece que esta última comunicación tiene más que ver con una estrategia de litigación que lleva a cabo la República Helénica que con el fondo del asunto que pretende abordar.

La parte macedonia desea aprovechar esta oportunidad para recordarles a usted y a la República Helénica su compromiso sincero y de larga data con el principio de buena vecindad y su pleno respeto de los principios consagrados en el Acuerdo Provisional de 1995. Ese compromiso ha quedado patente en diversas medidas adoptadas por la República de Macedonia que, guiándose por el espíritu de los



principios antes mencionados, ha actuado de buena fe con el fin de fomentar la confianza mutua. Algunas de esas medidas han supuesto concesiones importantes, como las enmiendas a la Constitución de la República de Macedonia, aprobadas en 1992, por las cuales se confirmaba que la República de Macedonia no tiene reivindicaciones territoriales fuera de sus fronteras establecidas. Esas enmiendas se han consolidado y reafirmado con las obligaciones contraídas en virtud del artículo 6 del Acuerdo Provisional de 1995. En 1995, de conformidad con una nueva ley, la República de Macedonia modificó su bandera nacional para eliminar el símbolo que se utilizaba antes de la firma del Acuerdo Provisional de 1995.

La República de Macedonia continúa participando de manera activa y constructiva en el proceso previsto en el párrafo 1 del artículo 5 del Acuerdo Provisional, a fin de alcanzar un acuerdo sobre la diferencia entre las partes en lo que respecta al nombre. La República de Macedonia ha aceptado como base para una solución permanente diversas propuestas presentadas por el mediador en el proceso, en particular las propuestas de octubre de 2005 y de marzo de 2008. Lamentamos profundamente que esas importantes propuestas fueran rechazadas por la parte griega.

Además, la República Helénica debe saber que en el Acuerdo Provisional de 1995 se establece el proceso que debe seguirse cuando a una de las partes le preocupen determinadas actuaciones de la otra parte. En el párrafo 3 del artículo 7 del Acuerdo Provisional de 1995 se estipula lo siguiente:

“3. Si una de las partes considera que la otra parte está utilizando uno o más símbolos que forman parte de su patrimonio histórico o cultural, señalará dicha situación a la atención de la otra parte, la cual adoptará las medidas correctivas adecuadas o explicará por qué no estima necesario hacerlo.”

En lo que respecta al proceso previsto en esta disposición, la República de Macedonia señala que no recuerda ninguna ocasión en que la República Helénica haya invocado el párrafo 3 del artículo 7 del Acuerdo Provisional de 1995 en una comunicación con la República de Macedonia antes de que la controversia actual sobre el párrafo 1 del artículo 11 del Acuerdo Provisional se sometiera a la Corte Internacional de Justicia.

En la carta de fecha 6 de febrero de 2009 se presentan tres ejemplos de políticas y prácticas que han causado inquietud a la República Helénica. La República de Macedonia rechaza enérgicamente cada una de esas acusaciones.

La primera queja se refiere a la decisión del Gobierno de Macedonia de llamar a parte del corredor paneuropeo del eje X “Alejandro Magno”. Esto ocurrió en diciembre de 2008, después de que la controversia sobre el artículo 11 del Acuerdo Provisional de 1995 se sometiera a la Corte. El hecho de que la principal arteria de transporte regional entre ambos países reciba el nombre de tan importante figura histórica de la región no supone en absoluto una contravención de las disposiciones del Acuerdo Provisional de 1995. El nombre de esta personalidad histórica conecta a ambos países, y a la región entera, con un patrimonio común. Además, se trata de un nombre que se utiliza de manera generalizada en muchos otros países del mundo. La República de Macedonia no entiende cómo el uso habitual del nombre de una personalidad histórica puede considerarse inadecuado o contrario a las disposiciones del Acuerdo Provisional de 1995.

La segunda queja se refiere a la decisión de llamar al principal estadio de Skopje “Filipo II de Macedonia”. Esta decisión fue tomada por el Gobierno de la República de Macedonia, y se publicó en el número 164/08 del Boletín Oficial de la República de Macedonia, de fecha 29 de diciembre de 2008, después de que la controversia sobre el artículo 11 del Acuerdo Provisional se sometiera a la Corte. En este caso son aplicables las mismas consideraciones que en la cuestión anterior, relativa al nombre de Alejandro Magno. La parte macedonia desearía recibir una explicación de cómo esto puede suponer una violación del artículo 7, o de cualquier otra disposición, del Acuerdo Provisional de 1995.

La tercera queja se refiere a la “utilización del ‘Sol de Vérgina’ como símbolo de este país en anuncios televisivos financiados por el Gobierno y transmitidos en medios de comunicación tanto nacionales como internacionales”. Para poder responder a esta acusación general de la que no se dan detalles, la parte macedonia agradecería a la República Helénica que aportara información concreta y datos precisos para que estemos en condiciones de responder, de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 3 del artículo 7 del Acuerdo Provisional de 1995. Sin esa información concreta sería imposible formarse una opinión sobre si son necesarias o no medidas correctivas adecuadas.

Deseo recordarle que, en enero de 2008, la parte macedonia propuso a la parte griega, entre otras cosas, que se creara un comité conjunto de educación e historia que facilitara y fomentara el entendimiento de las cuestiones históricas respetando plenamente el Acuerdo Provisional. Pese a que la parte griega rechazó esta propuesta, la República de Macedonia la reitera una vez más con la esperanza de que ahora sea aceptada por la República Helénica.

La República de Macedonia también desea recordarle que, al igual que la República Helénica, es un Estado que se rige por el estado de derecho y que respeta los derechos humanos fundamentales, en particular el derecho a la libertad de expresión consagrado en el Convenio Europeo de Derechos Humanos. A este respecto, es preciso encontrar un equilibrio entre las disposiciones del Acuerdo Provisional de 1995, que la parte macedonia respeta en su integridad, y el derecho de los particulares a expresar libre y plenamente sus propias opiniones. La parte macedonia expresa la esperanza de que la República Helénica no haya intentado adoptar un enfoque del Acuerdo Provisional de 1995 que socave la jurisprudencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos en relación con el principio más importante de la libertad de expresión.

Deseo asegurarle que la República de Macedonia continuará apoyando plenamente los principios y valores consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y que el fomento de la cooperación y las relaciones de buena vecindad seguirá estando entre las cuestiones prioritarias de nuestra política exterior.

Le agradecería que hiciera distribuir la presente carta como documento de la Asamblea General, en relación con los temas 83 y 109 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Slobodan **Tasovski**
Embajador
Representante Permanente